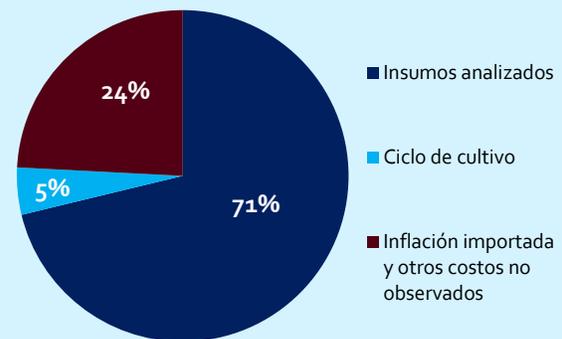


PERSPECTIVA SECTORIAL: AGROINDUSTRIA

INFLACIÓN DE ALIMENTOS VOLANDO: PANORAMA Y MEDIDAS ANUNCIADAS

- Los alimentos han explicado gran parte del acelerado aumento de los precios en Colombia en el último año.
- Con el fin de aliviar las presiones al alza en los precios de alimentos y otros bienes, el Gobierno redujo la tarifa de arancel aplicada sobre un amplio conjunto de insumos. No obstante, el potencial impacto de la medida pareciera ser limitado.
- Si bien desde mediados de 2021 el incremento en precios de alimentos ha sido generalizado, solo 7 productos logran explicar el 70% de la variación anual promedio del último año.
- Aunque más del 90% de la oferta anual de estos 7 productos proviene de producción local (no importada), gran parte de las presiones al alza en su precio responden a choques externos.
- El costo de importar los insumos requeridos, la inflación externa de bienes finales y el ciclo inherente a los cultivos de alimentos explican el aumento de sus precios.
- En particular, el mayor precio internacional de fertilizantes (urea), el maíz, la soya y las semillas de girasol explican gran parte del aumento en precios de este conjunto de alimentos.
- El ciclo de cultivo, en particular para el caso de la papa, ha restringido transitoriamente su oferta, pese al incentivo de mayores precios.
- Estimamos que los mayores costos vía insumos explican el 71% de la escalada en los precios de dichos 7 productos, la inflación importada y otros costos no observados el 24% y el ciclo de cultivo el 5%.
- Si bien la reducción de arancel a insumos tiene un impacto limitado en el precio, la ampliación de los giros de Ingreso Solidario podría aliviar más directamente el impacto sobre los hogares más pobres.
- De no ser un fenómeno transitorio, es importante considerar alternativas de política que permitan enfrentar barreras de productividad estructurales en el agro colombiano.

Contribución estimada de los choques identificados a la inflación de los últimos 12 meses para los 7 productos analizados



Fuente: DANE, Fedesarrollo, Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural. Elaboración: Corficolombiana

Inflación de alimentos volando: Panorama y medidas anunciadas

Juan Camilo Pardo

Analista de Investigaciones

(+57) 1 353 8787 ext. 6120

juan.pardo@corficolombiana.com

Maria Camila Orbezo

Directora de Análisis Sectorial y

Sostenibilidad

+57 1 353 8787 ext. 69964

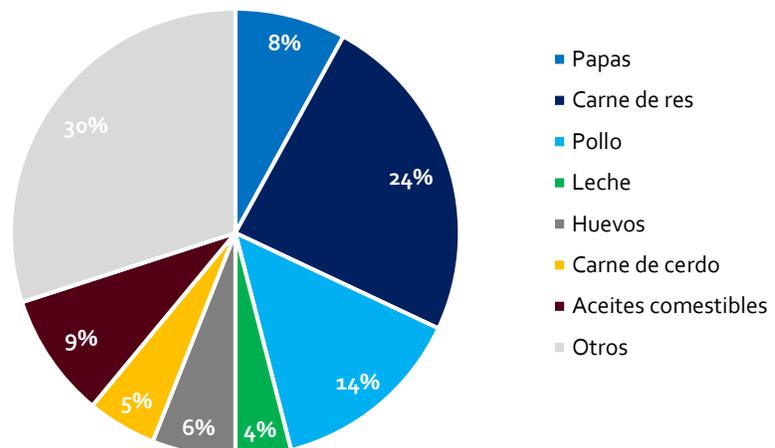
maria.orbezo@corficolombiana.com

La escalada de la inflación ha sido quizá la mayor preocupación económica de los últimos meses en Colombia. Desde septiembre de 2016 no se registraba un incremento anual superior al 8,0%, como el que se reportó en febrero de 2022. En particular, el rubro de alimentos y bebidas no alcohólicas es el que ha contribuido en mayor medida a la aceleración de precios agregada, al explicar el 45% de la inflación total en el promedio del último año. Los datos observados en febrero muestran que los precios de alimentos registraron un crecimiento anual de 23,3%, un aumento sin precedentes desde que se adoptó el esquema de inflación objetivo en el país.

Además del potencial impacto negativo de la inflación sobre la recuperación económica, el incremento sostenido en los precios de los alimentos ha encendido las alarmas de una afectación mayor sobre la población más vulnerable. Mientras la canasta de alimentos en el Índice de Precios al Consumidor (IPC) del grupo de ingreso denominado “clase media” pesa 15,8% y en los hogares de ingresos altos 8,2%, en el consumo de los hogares de ingresos bajos estos bienes representan el 23,8% de su gasto total. De esta forma, el pronunciado aumento en los precios de los alimentos afecta más que proporcionalmente a la población en condiciones de pobreza, lo que ha alertado al Gobierno, analistas y a los diferentes grupos de interés.

En efecto, desde mediados de 2021 se ha observado un incremento generalizado del precio de los alimentos, que ha acrecentado las preocupaciones. Las frutas frescas, las hortalizas y legumbres, el plátano, la yuca, la mora, el café y los condimentos son algunos de los productos que han registrado variaciones anuales de dos dígitos en los últimos meses.

Gráfico 1. Participación de los principales productos dentro de la inflación de alimentos de los últimos 12 meses (feb-21 – feb-22)



Fuente: DANE. Cálculos: Corficolombiana.

Ahora bien, dentro del total de productos incluidos en el IPC de alimentos (59 subclases), es posible identificar 7 productos que de forma agregada logran explicar el 70% de la variación anual promedio de los últimos 12 meses. Como se observa en el Gráfico 1, la papa, las carnes de res y cerdo, el pollo, los huevos, la leche y los aceites comestibles explican en gran medida la escalada evidenciada en los precios de los alimentos durante el último año.

En efecto, el crecimiento de los precios de estos productos ha sido atípico. Todos los alimentos reportan la inflación más alta de la última década. En primer lugar, el rubro que más ha aumentado es la papa; no había exhibido una variación anual de tres dígitos desde que se tiene registro (enero: 140% a/a, febrero: 142%). En segundo lugar, los aceites comestibles, la carne de res, el pollo y la leche en el segundo mes de 2022 reportaron su máxima variación histórica (49% a/a, 35%, 27% y 17%, respectivamente). Por último, aunque la carne de cerdo y los huevos alcanzaron su pico en octubre y julio, respectivamente, aún se mantienen en crecimientos que superan los reportes de los últimos 12 años.

En este contexto, el Gobierno Nacional ha decidido implementar medidas con el fin de mitigar la afectación negativa de la subida de los precios de los alimentos sobre el bienestar de la población. En particular, se ha reducido la tarifa de arancel para un conjunto de insumos, entre estos algunos agrícolas, y se incrementó la cobertura y monto girado del programa Ingreso Solidario.

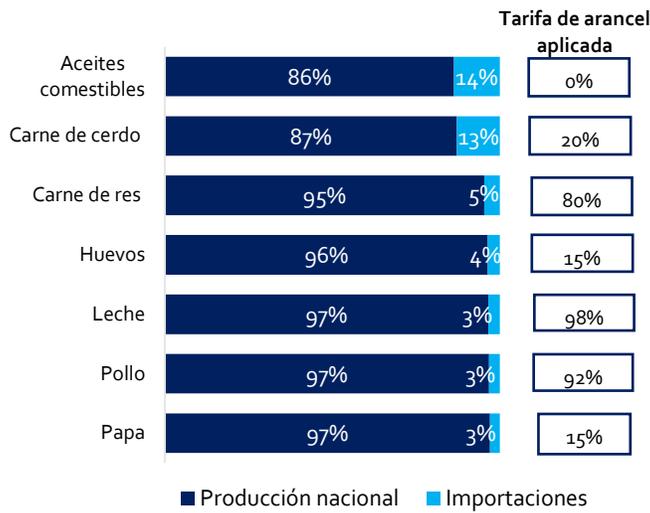
Para entender el alcance y potencial alivio que tendrían estas medidas, es esencial llevar a cabo un diagnóstico detallado de los principales factores que han explicado la dinámica reciente de los alimentos, así como discutir la idoneidad de las políticas hasta ahora anunciadas y posibles herramientas complementarias. Es este el objetivo de este informe.

› *Choques de oferta y de demanda explican la dinámica reciente*

Para entender los movimientos en el precio de un bien es importante identificar los factores que alteraron el equilibrio entre la oferta y la demanda del mismo. El mayor precio puede estar explicado por un incremento en su demanda, una reducción de su oferta o ambos simultáneamente. De igual forma, aumentos en los costos de producción elevan el precio al cual los productores están dispuestos a suplir una demanda dada, y existen restricciones transitorias en la oferta de algunos bienes, como por ejemplo el ciclo inherente a ciertos cultivos agrícolas. En este sentido, para entender los factores que explican el crecimiento exuberante del precio de los productos más importantes en el proceso inflacionario reciente, es clave entender la composición de su oferta y su demanda.

La oferta total de un bien en una economía como la colombiana, que comercia con el resto del mundo, está determinada por la producción nacional más la producción importada del mismo. Un alto porcentaje de oferta importada sugeriría una alta

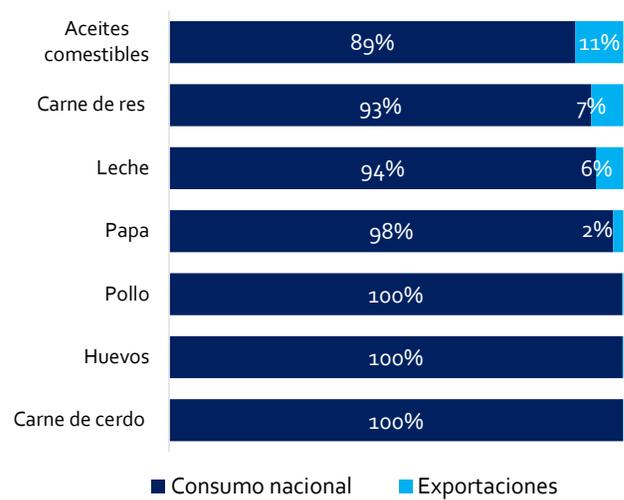
Gráfico 2. Composición de la oferta nacional (promedio 2019-2020)



Fuente: DANE, GPI. Cálculos: Corficolombiana.

Nota: En aceites comestibles, sólo el aceite de oliva tiene una tarifa arancelaria de 15%. La tarifa de papa aplica para producto congelado, sin congelar, cocido, refrigerado o conservado.

Gráfico 3. Composición de la demanda total por producto (promedio 2019-2020)



Fuente: DANE. Elaboración: Corficolombiana.

dependencia al balance del mercado internacional y, a su vez, un fuerte impacto de la depreciación del peso en el precio local de los productos.

Como se observa en el Gráfico 2, para todos los alimentos dentro del análisis encontramos que más del 90% de la oferta total proviene de producción nacional, con un porcentaje importado relativamente menor, sobre todo en aquellos productos que tienen una tarifa de arancel de importación elevada. En efecto, con excepción de los aceites comestibles, la tarifa de arancel de los 7 productos de consumo final que más han contribuido a la inflación de alimentos oscila entre el 15 y el 98%.

Sin embargo, esto no necesariamente sugiere que factores internacionales no impacten su precio, ya que, como lo veremos más adelante, un importante porcentaje de sus insumos de producción sí son importados y han evidenciado un incremento sustancial en su precio en el último año.

Por su parte, la demanda de un producto está dada por el consumo nacional más la demandada por el resto del mundo, reflejada en las exportaciones. El incremento en las exportaciones de un producto sugiere que su demanda total está aumentando y, en cierta medida, consumidores extranjeros compiten con la demanda local elevando su precio. Adicionalmente, la tasa de cambio juega un papel importante por esta vía, pues ante una depreciación del peso, el ingreso de los exportadores es mayor en moneda local, lo que eleva el costo de oportunidad de suplir el mercado local.

Si bien con corte a 2020 el porcentaje de producción nacional destinada a exportación era de 4% (ver Gráfico 3), los datos recientes de comercio internacional evidencian un cambio importante en esta composición, siendo este uno de los factores que ha explicado las presiones al alza en los precios de productos como la carne de res, la papa y los lácteos.

Por último, los productos agrícolas como la papa e insumos que afectan de forma indirecta el costo de producción de productos pecuarios, como el maíz y la soya, evidencian restricciones de oferta en el corto plazo, que afectan la capacidad de reacción de los productores ante un aumento en la demanda de su producto. Además, los factores climáticos juegan un rol trascendental en la capacidad de planeación de los cultivos.

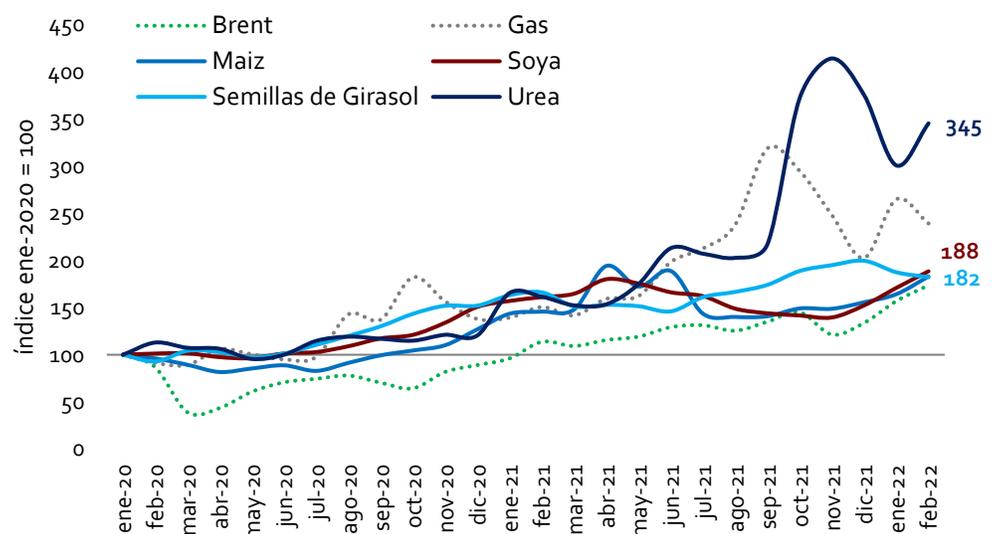
Así, identificamos que estos tres choques explican mayoritariamente el incremento del precio local de los 7 productos analizados y, por ende, el aumento de precios del componente agregado de alimentos. En las siguientes secciones se explica el canal de transmisión de estos choques y la magnitud en que se han experimentado.

› Mayor precio de los insumos

El mayor precio de los insumos ha impactado de forma transversal los 7 productos que han determinado la dinámica reciente de la inflación de alimentos. En particular, el aumento en los precios de los fertilizantes ha tenido efecto sobre: 1) los costos de cultivos agrícolas, como la papa en Colombia, entre otros, y 2) el maíz y la soya, productos que importamos para la producción de alimento balanceado para animales, incrementando los costos en la producción de carne de res, carne de cerdo, pollo, huevos y leche.

En efecto, el contexto internacional ha marcado un crecimiento sostenido del precio de los principales insumos que se utilizan para la elaboración de los productos agrícolas de consumo final en el mundo (Ver Gráfico 4). La urea, el fertilizante más usado en la producción de alimentos agrícolas en Colombia según el Ministerio de Agricultura, registró en 2021 un incremento anual cercano al 211% en los mercados internacionales. Entre los factores que explican la escalada de su precio se encuentra el alto costo internacional del gas, principal materia prima para su producción.

Gráfico 4. Precio internacional de principales insumos agrícolas y otros determinantes



Fuente: Eikon. Elaboración: Corficolombiana.

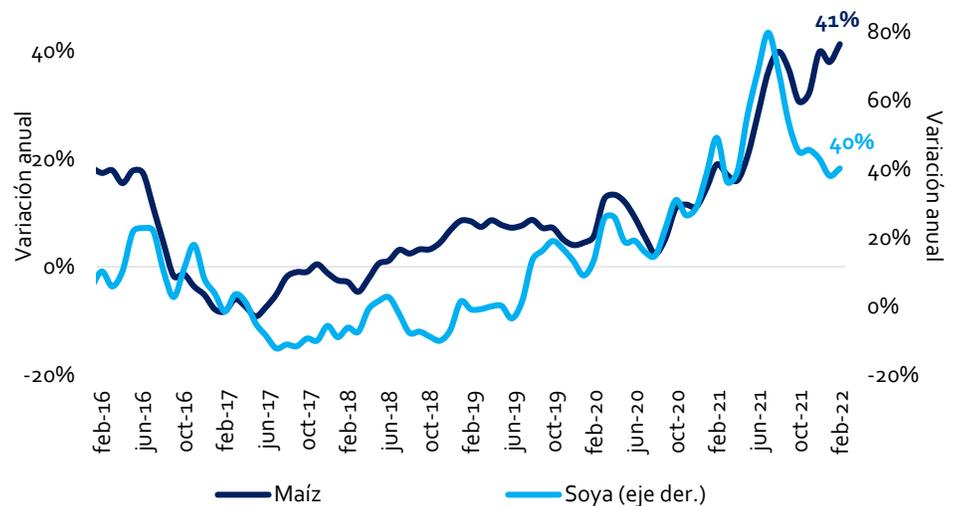
El mayor precio de este fertilizante se transmite directamente a los costos locales debido a que no se produce en Colombia. El precio implícito en pesos de importación de urea en 2021 se incrementó en 85% frente a 2020 y el valor total importado creció 58%, pese a una caída en volúmenes. Pese al aumento en el precio de la urea, por el momento no se ha sustituido por producción local, ya que el gas nacional se destina esencialmente al consumo interno. Además, el país no cuenta con la infraestructura requerida para su producción, la cual requeriría de inversiones importantes.

Al respecto, es importante destacar que Rusia es el principal productor de urea a nivel mundial y, Rusia (28%), Trinidad y Tobago (22%), China (17%) y EEUU (16%) son los principales países de los que importamos este fertilizante. Así las cosas, el reciente conflicto bélico entre Rusia y Ucrania resultan en un panorama no tan alentador para el precio del fertilizante en el corto plazo, por el riesgo de restricción de la oferta total.

Sumado al incremento del precio de la urea, el precio local implícito en las importaciones del Fosfato Diamónico (DAP) y el Cloruro de Potasio (KCL), fertilizantes utilizados en la agricultura colombiana, registró un aumento de 57% y 48% en 2021, respectivamente. El incremento generalizado de los fertilizantes ha impactado de forma directa los costos de producción de todos los cultivos nacionales, incrementando su precio o desincentivando la oferta. Si bien existen fertilizantes complejos, que resultan de distintas combinaciones de urea, DAP y KCL, el aumento del precio de estos tres resulta sin duda en un incremento de todos los tipos de fertilizante utilizados.

Por otra parte, sumado al incremento de los fertilizantes, los mayores precios del petróleo y las desafiantes condiciones climáticas han impactado de forma indirecta el precio de las carnes de res y cerdo, el pollo, los huevos y la leche en el país. Lo anterior debido al mayor costo de producción del alimento concentrado para animales.

Gráfico 5. Precio al productor del maíz y la soya (IPP)



Fuente: DANE. Elaboración: Corficolombiana.

En efecto, para la producción nacional de alimentos balanceados para animales se demanda materias primas de los sectores agrícola (soya, maíz amarillo, sorgo) y agroindustrial (maíz, melazas y arroz). Según el MinAgricultura¹, a través de este canal indirecto, la soya y el maíz representan aproximadamente el 50% de los costos totales de producción de la proteína animal y el ganado de leche en Colombia.

Como se observa en el Gráfico 4, los precios del maíz y la soya a nivel internacional han tenido presiones al alza desde inicios de 2021. El mercado internacional de ambos bienes ha enfrentado restricciones de oferta en sus principales productores (EEUU, Brasil y Argentina) como resultado de: i) problemas climáticos, ii) bajos niveles de inventarios, iii) aumento en el costo de los combustibles y, por ende, de transporte, iv) incremento acelerado de la demanda, especialmente desde China, y v) un mayor precio de fertilizantes.

El aumento de precio del maíz y la soya se ha traducido a los costos de producción local. De acuerdo con los datos del Índice de Precios al Productor (IPP) de febrero de 2022, el maíz y la soya registraron un aumento anual de 41% y 40%, respectivamente (Gráfico 5). Como resultado de que aproximadamente el 72% del maíz y el 79% de la soya son importados, este incremento se explica por la dinámica del precio internacional de estos productos. El 75% del maíz y el 77% de la soya que importamos proviene de EEUU, siendo Argentina, Bolivia y Brasil los países de los cuales proviene el restante.

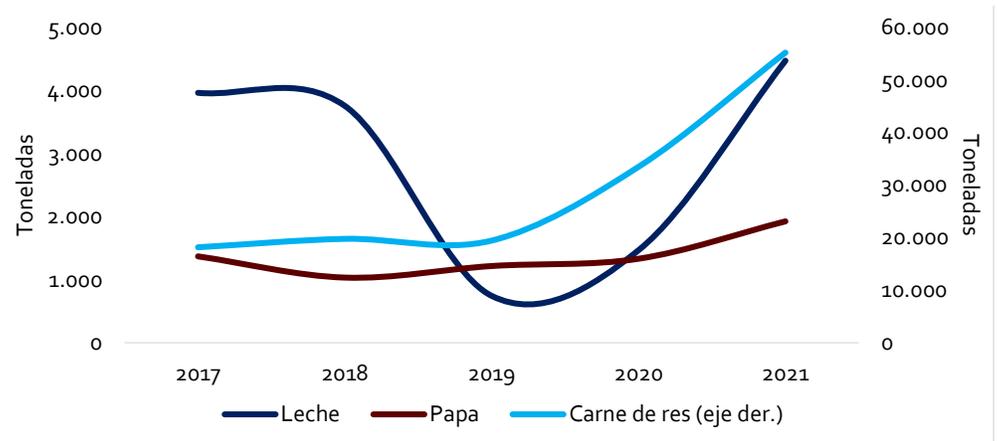
Por último, para la fabricación de aceites comestibles, en particular el aceite de girasol y la soya, los más representativos dentro de la canasta de consumo de los hogares colombianos, el principal insumo es la respectiva semilla o fruto del cual se extrae. De esta forma, el crecimiento ya evidenciado en el precio internacional de la soya ha impactado tanto al precio del alimento concentrado como el precio del aceite de soya.

Por su parte, el fruto del aceite de girasol, que es dependiente de la importación (producción nacional: 27%, importada: 73%) también ha registrado un incremento significativo de su precio. Según la cotización internacional, creció 31% en 2021. En particular, el alza se ha explicado por las condiciones climáticas adversas de países exportadores de semillas de girasol como Rusia, Ucrania y Argentina durante 2021, que afectaron sus ventas al exterior, de modo que la oferta se alteró y aceleró el aumento de su precio. En este sentido, lo que suceda con el conflicto bélico entre Ucrania y Rusia será clave en la dinámica de los precios de la semilla de girasol puesto que existe la posibilidad de que se genere escasez en el mercado y con esto, una demanda que supere la oferta a nivel internacional (ver [Informe Especial. Flash: conflicto en Ucrania y su efecto en mercados financieros y de commodities](#)).

De esta manera, la dinámica del mercado global de la urea, el maíz, la soya, las semillas de girasol y productos energéticos como el petróleo y el gas han configurado una

¹ MinAgricultura (2021). Exposición de motivos Proyecto de Ley del Sistema Nacional de Insumos Agropecuarios (SINIA) - <https://img.lalr.co/cms/2021/12/16170953/PL-232-21-Insumos-Agropecuario.pdf>

Gráfico 6. Exportaciones de carne, leche y papa



Fuente: DANE. Elaboración: Corficolombiana.

tormenta perfecta de precios al alza en los 7 productos agroindustriales que explican mayoritariamente el aumento en la inflación de alimentos durante el último año.

› *Inflación externa de bienes finales vía mayores exportaciones*

Adicional al problema de insumos, evidenciamos otro canal mediante el cual se ha elevado el precio local de algunos de los alimentos bajo análisis: el incremento del precio internacional de los productos que exportamos. En este caso, este canal ha impactado particularmente el precio de la carne de res, la leche y la papa.

La acelerada recuperación de la demanda global ha excedido la capacidad de crecimiento de la oferta para satisfacerla, lo que ha incrementado los precios de forma generalizada a nivel mundial. Así, el incremento de los precios se ha transmitido, no solamente a través de los insumos, sino del mayor valor de los bienes finales, ya que la cotización internacional es referencia para el precio de venta de productos que participan del comercio exterior.

Según los datos suministrados por el DANE, en 2021 se registró un incremento anual de 65% en las exportaciones de carne, de 204% en las de leche y de 44% en las de papa. Como se aprecia en el Gráfico 6, las exportaciones de estos productos alcanzaron magnitudes significativas durante 2021. En cuanto a la carne, los registros representan máximos históricos, mientras en la leche se observó el mayor reporte desde el año 2013.

El súbito crecimiento responde a los atractivos precios internacionales que, sumados a una tasa de cambio favorable, beneficia e incentiva a los exportadores. En efecto, el precio de la carne en los mercados internacionales (Bolsa Mercantil de Chicago) registró un aumento de 16% en 2021 y el de la leche reportó un incremento de 13%. De hecho, el precio implícito en pesos de las exportaciones registró en 2021 un aumento de 47% en la leche y de 25% en la carne.

Los principales países de destino de exportación de la carne colombiana en 2021 fueron Rusia (35%), Chile (21%), Egipto (19%) y Líbano (13%). En el caso de la leche, los principales compradores de nuestras exportaciones fueron Venezuela (31%), Estados

Unidos (29%) y Rusia (19%). Por último, la producción de papa exportada se destinó en su mayoría a Bélgica (49%), Países Bajos (20%) y Estados Unidos (11%).

Nuevamente, el contexto geopolítico actual entre Rusia y Ucrania podrían impactar el mercado de exportación de carne de res y leche. No obstante, en este caso, en ausencia de una sustitución hacia otro destino de exportación, las presiones de mayor demanda total sobre estos productos podrían aminorarse, aliviando en cierta medida el alza en su precio a nivel nacional.

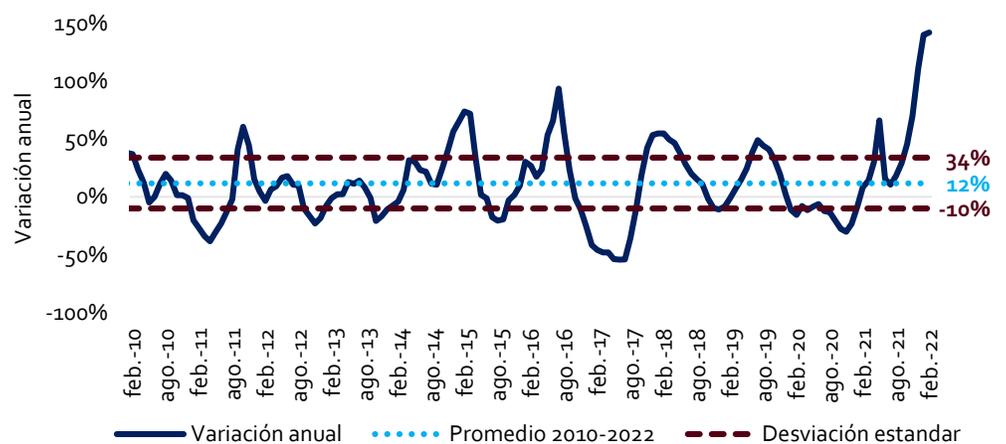
Por último, es importante mencionar que, dado el desequilibrio entre la oferta y demanda global, aún si se reducen los costos de algunos insumos de producción, los precios altos podrían persistir en la medida en que esta brecha agregada no se cierre.

› *Ciclo de cultivo*

Como tercer problema, encontramos el ciclo natural de la cosecha de los productos agrícolas que afecta todos los cultivos transitorios y, en concreto para nuestro análisis, a la papa. Aunque este tipo de productos tiene un componente cíclico, que se evidencia en el Gráfico 7, el aumento reciente del precio de la papa fue significativamente superior a su tendencia histórica. Mientras en el pico de julio de 2016 la variación anual registrada fue de 94% (2,5 desviaciones estándar por encima del promedio de la serie), como resultado del Fenómeno de El Niño, esta vez el crecimiento ha alcanzado una variación anual de 140% (4 desviaciones estándar por encima del promedio).

De forma general, el ciclo de cultivo comprende las distintas fases por la que atraviesa la producción final de un alimento. Según Fedesarrollo (2012), la duración del ciclo productivo de la papa es de 6 meses. Así, los productores deben planear sus cultivos con dicha anticipación en función de los precios observados y esperados del mercado. Es decir, su oferta se comporta de forma semi-elástica en el corto plazo, puesto que la producción no reacciona inmediatamente al cambio de precios, sino con el rezago correspondiente al tiempo requerido de cultivo.

Gráfico 7. Inflación de la papa



Fuente: DANE. Elaboración: Corficolombiana.

En efecto, de acuerdo con lo manifestado por Fedepapa, durante el último año se ha generado un desabastecimiento del alimento. Luego de la sobreoferta y contracción de los precios en 2020 e inicios de 2021, los cultivadores decidieron disminuir las hectáreas sembradas, para evitar perder las cosechas de ese momento. Sin embargo, desde mediados de 2021 el consumo privado se ha reactivado fuertemente y los sectores relacionados con hoteles y restaurantes han vuelto a demandar el producto de forma importante. Esto ha generado un desequilibrio entre la oferta y la demanda que ha llevado a incrementos históricos en su precio.

Lo anterior se suma al problema expuesto en la sección anterior, ya que el importante aumento en las exportaciones de papa amplifica las presiones al alza del precio por la vía de mayor demanda. De igual forma, el mayor costo de los fertilizantes ha elevado el precio que los productores deben asumir. Así, identificamos que en la papa se agrupan las tres problemáticas.

Sin embargo, la dinámica de precios observada y el ciclo de cultivo del alimento sugieren una mayor siembra de hectáreas en los próximos meses, con el consecuente aumento de la oferta y la posterior suavización de su precio.

› *Efecto agregado*

Con el fin de cuantificar la importancia de los choques, estimamos su contribución a la inflación de los últimos 12 meses para los 7 alimentos identificados en el presente informe. En este sentido, los resultados nos arrojaron que: 1) el componente de insumos explica el 71% de la escalada en los precios de estos alimentos, 2) la inflación importada y otros costos no observados² el 24%, y 3) el ciclo de cultivo el 5% (ver Gráfico 8).

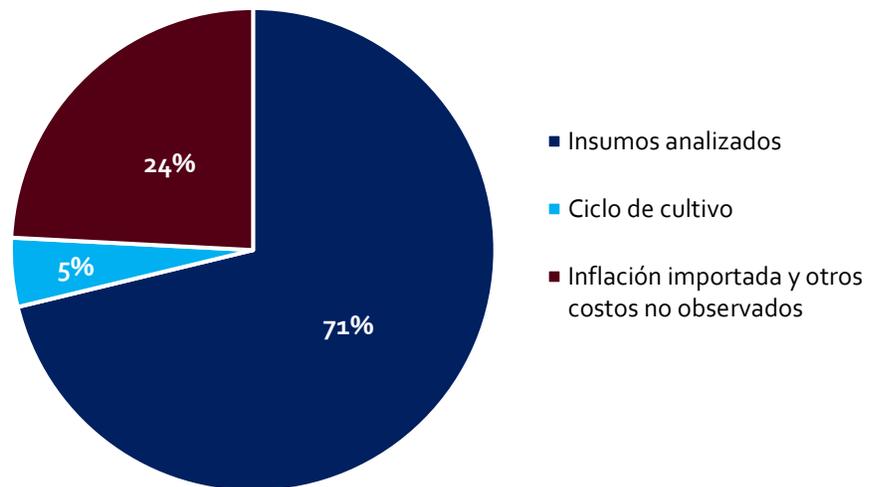
Esto quiere decir que, el comportamiento del precio de los insumos a nivel internacional ha sido clave en determinar el precio de los bienes finales, exceptuando el caso de la papa, donde el ciclo de cultivo ha sido el más trascendental (ver Anexo – Tabla 1).

› *Potencial impacto de las medidas adoptadas por el Gobierno*

Con el fin de moderar el acelerado aumento del precio de los alimentos y mitigar el impacto negativo del mismo sobre los hogares más vulnerables, la estrategia por parte del Gobierno Nacional se ha enfocado en reducir el arancel aplicable sobre un conjunto de insumos de producción, no sólo agropecuaria, y un fortalecimiento del programa Ingreso Solidario. Sin embargo, a la luz del diagnóstico elaborado en este informe, y los bienes que se busca impactar, este primer componente de medidas tendría un alcance muy limitado en suavizar la inflación de alimentos.

² Incluye otros costos como plaguicidas, insecticidas, mano de obra, vacunas y otras medicinas para ganado vivo, y otros costos directos e indirectos.

Gráfico 8. Contribución estimada de los choques identificados a la inflación de los últimos 12 meses para los 7 productos analizados



Fuente: DANE. Elaboración: Corficolombiana.

En efecto, el decreto 307 del 3 de marzo de 2022 redujo la tarifa de arancel que se aplica a 165 subpartidas al 0%. Como criterio general, la medida cubre productos que se demandan como materia prima para la producción de otros bienes y no como bienes finales. Es decir, la medida no modifica la tarifa de arancel que se aplica a la importación de los 7 productos analizados en el informe (Ver Gráfico 3), lo que podría incrementar la oferta nacional vía mayores importaciones.

Respecto a los insumos de estos productos alimenticios, es importante mencionar que, los fertilizantes más demandados para la producción nacional (urea, DAP y KCL) ya contaban con un arancel de 0% en virtud de lo establecido en el decreto 272 de 2018. Asimismo, el 75% y 77% del maíz y la soya provienen de EEUU, país con el cual se aplica un arancel de 0% debido al Tratado de Libre Comercio (TLC). En este sentido, la reducción del decreto beneficiaría al producto proveniente de Argentina, Brasil y Bolivia, sobre los que aplica una tarifa del 5% actualmente, pero que tienen una participación minoritaria actualmente sobre el total. Por otra parte, el arancel que aplica actualmente para las semillas de girasol es del 5% de modo que el decreto podría por esta vía aliviar en cierta medida las presiones al alza en los precios de los aceites comestibles.

Ahora bien, el decreto cubre otros insumos agropecuarios que, si bien no han sido los que más han impactado la estructura de costos de los productos que explican en mayor medida el aumento de precios del último año, sí podrían aliviar otros componentes del precio final. Este es el caso de la reducción del arancel aplicable por 6 meses a las harinas, los cereales, los extractos de malta, los granos trabajados de avena, entre otros.

Sin embargo, cabe aclarar que el canal de transmisión de menor precio de insumos al precio del bien final podría ser lento o inclusive no materializarse. En primer lugar, los productores no traspasan de forma inmediata la disminución de sus costos al bien final, como tampoco su incremento, debido a que el cultivo o producción de alimentos

requiere de una planeación anticipada de meses, variando según el caso. El uso de estos insumos se da en momentos determinados de la cosecha y no de forma continua en el tiempo.

Además, como se discutió previamente, algunos insumos como el maíz y la soya afectan el precio de producción del alimento balanceado para animales y, por esta vía, el precio de carnes y derivados de origen animal. Así, el canal de transmisión de las medidas adoptadas es aún menos directo.

Por último, dado el carácter transitorio de la medida, la reducción en el arancel de algunos insumos del agro no supone los incentivos suficientes para que los productores ajusten el precio, si se tiene la expectativa de que el arancel incremente nuevamente el precio final al cabo de unos meses. Con ello, la medida podría aumentar transitoriamente el margen de utilidad de los productores y no se traduciría en un menor precio para el consumidor.

Al respecto, cabe precisar que el Gobierno ha dejado abierta la posibilidad de ampliar la duración de las medidas adoptadas en el decreto 307, una vez se evalúe la efectividad de la medida. Asimismo, el 6 de marzo el Ministerio de Industria y Comercio publicó para comentarios de la ciudadanía un borrador de decreto que busca reglamentar la Ley 2183 de 2022³, la cual crea el Sistema Nacional de Insumos Agropecuarios (Sinia). Esta ley, entre otras disposiciones, establece una tasa arancelaria de 0% sobre todos los insumos agropecuarios importados por un término de 1 año. En consecuencia, el borrador de decreto reduce el arancel a 39 subpartidas arancelarias, adicionales a las cobijadas por el decreto del 3 de marzo, y amplía a un año la reducción arancelaria de algunos insumos agrícolas incluidos en dicho decreto.

Sin embargo, dada la magnitud del choque que se espera continúen experimentando los insumos que hemos identificado clave en el precio final de importantes componentes de la canasta de alimentos en Colombia, no parece previsible una normalización de su precio en el corto plazo. Así, si bien acertadamente las medidas del Gobierno han buscado reducir los costos de los insumos, la capacidad de maniobra sobre los componentes con una contribución alta al precio es limitada y el panorama internacional sugiere nuevos choques venideros.

De este modo, para mitigar el impacto de la inflación de los alimentos sobre los hogares pobres y más vulnerables, las transferencias monetarias directas a los hogares tendrían un impacto mayor. Esto debido a que el giro de recursos subsidia directamente la demanda de los hogares, aumentando la capacidad adquisitiva de los mismos para poder enfrentar el aumento en el precio de los productos de su canasta de consumo.

En efecto, el Gobierno anunció una ampliación importante de la cobertura y monto de transferencia del programa Ingreso Solidario a partir de marzo. Se anunció un aumento de 18% en el subsidio girado en la primera mitad del 2022, incrementando el monto

³ Ley 2183 del 6 de enero de 2022, por medio de la cual se “constituye el sistema nacional de insumos agropecuarios, se establece la política nacional de insumos agropecuarios, se crea el fondo de acceso a los insumos agropecuarios y se dictan otras disposiciones”.

mensual desde \$160.000 a \$190.000 pesos, y un aumento de las familias beneficiarias en un millón, alcanzando una cobertura de 4 millones de hogares. A partir del segundo semestre del año, los montos girados serán diferenciados por el grupo Sisbén IV al que pertenezcan las familias y el número de integrantes.

Por otra parte, es importante considerar alternativas de política económica que permitan enfrentar barreras de productividad estructurales en el sector agrícola colombiano, en el caso de que nos enfrentemos a un choque inflacionario más persistente. En efecto, la Ley que crea el Sinia plantea la creación de diversas instancias que buscan facilitar este objetivo. Por ejemplo, la creación de una Política Nacional de Insumos Agropecuarios, que promueva el uso eficiente, competitivo y sostenible de estos. Un componente importante de dicha política es la promoción del uso de Bioinsumos. También se crea el Fondo para el Acceso de los Insumos Agropecuarios, cuyo objeto es la financiación de mecanismos que amplíen y mejoren el acceso a insumos de los productores.

› Anexo

Tabla 1. Contribución estimada de los choques identificados sobre la inflación desagregada por alimento y en la inflación total de los 7 productos identificados

Productos	Contribución de cada choque a la inflación por alimento			Contribución de cada choque por alimento a la inflación de los 7 productos identificados		
	Insumos analizados	Ciclo de cultivo	Inflación importada y otros costos no observados	Insumos analizados	Ciclo de cultivo	Inflación importada y otros costos no observados
Huevos	83%	0%	17%	7%		1%
Pollo	83%	0%	17%	17%		3%
Carne de cerdo	79%	0%	21%	6%		1%
Leche	80%	0%	20%	5%		1%
Carne de res	76%	0%	24%	26%		8%
Papa	22%	40%	38%	2%	5%	4%
Aceites comestibles	68%	0%	32%	9%		4%
Total	71%	5%	24%	71%	5%	24%

Fuente: DANE, Fedesarrollo, Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural. Cálculos: Corficolombiana.

Nota: el peso de la soya y el maíz en el costo de producción de los huevos, el pollo, la carne de cerdo, la carne de res y la leche proviene de la exposición de motivos del SINIA. El peso de los insumos en el costo de producción de la papa proviene de Fedesarrollo (2012).